

Del “antes” al “ahora”: cómo cambió el reporte de sostenibilidad

Antes: el reporte como trámite

→ Se hacía una vez al año, como ejercicio de cierre

→ El objetivo era cumplir y publicar

→ Información recopilada a última hora

→ Dependía de Excel, correos y múltiples versiones

→ El reporte vivía en el área de sostenibilidad

→ Se consolidaban datos, pero se analizaban poco

→ La trazabilidad se armaba al final

→ Auditorías complejas y desgastantes

→ Pensado principalmente para audiencias externas

→ Documento pesado, poco usado después de publicado

→ Riesgo alto de inconsistencias y greenwashing involuntario

Ahora: el reporte como sistema

→ Se gestiona de forma continua durante todo el año

→ El objetivo es decidir, anticipar y gestionar riesgos

→ Datos capturados y actualizados de manera periódica

→ Información centralizada en plataformas y sistemas

→ Los datos ESG se integran con finanzas, operaciones, compras y estrategia

→ Los datos se cruzan, comparan y generan *insights* accionables

→ La trazabilidad se diseña desde el origen del dato

→ Auditorías más fluidas y predecibles

→ Útil primero para equipos internos y toma de decisiones

→ Reporte como resultado natural de un sistema que ya funciona

→ Mayor credibilidad, coherencia y control reputacional